

La película que retrató la Valencia oscura de 1960 se estrena medio siglo después

'El chico que robó un millón', se proyectará por primera vez en la ciudad que destripó visualmente 56 años antes. La cita tendrá lugar dentro de la programación de **Mostra Viva**

Cultur Plaza, Eugenio Viñas (11/10/2016)

The Boy Who Stole a Million, la película que se estrenará por primera vez en España la próxima semana dentro del ciclo 'Valencia Film Location' de **Mostra Viva**, es un **pequeño milagro del cine para la ciudad**. Rodado entre los meses de enero y marzo de 1960, el decimosexto largometraje del cineasta **Charles Crichton destripa visualmente como nunca a la capital de un Turia que ejerce de silencioso protagonista**. Aunque es improbable encontrar una obra cinematográfica con tanto metraje dedicado a los espacios urbanos de la ciudad, lo más relevante durante esos 84 minutos de ficción tiene que ver con que su trama suceda en un momento crítico para Valencia: **apenas unos meses después de haberse sacudido la crisis de la Gran riada** y apenas **unos meses antes de que el "desarrollismo" impactara** de manera irreversible sobre su aspecto y su sociedad.

Esa sociedad, 56 años más tarde, descubrirá la película que a lo largo de la década de los 60 alcanzó los cines de Estados Unidos, Suecia o la República Federal alemana. En ella, **Paco**, su joven protagonista, **roba 10.000 pesetas en el Banco Nacional donde trabaja como botones**. Su intención es la de ayudar a su padre (Virgilio Teixeira) a reparar el taxi gracias al que sobreviven. Pero el niño, interpretado de manera brillante por Maurice Reyna a los 11 años, **hurta por error 1.000.000 de pesetas. Ese es el punto de partida que desencadena una de las persecuciones más largas de la historia del cine** y que tiene como escenario irrepetible a Valencia con casi todos sus iconos urbanos de la época: la Plaza Redonda, la Calle de la Paz, la Plaza de San Jaime y del Tossal, las Torres de Serranos y de Quart, la Plaza de la Reina, la Lonja, el Puerto y su faro, el Cabanyal y Marxalenes, el río y, entre otros, la **viral 'tortada' de Goerlich**, la Plaza 'del Generalísimo' en aquel momento con el soterrado **Mercado de Flores**.



📷 Los niños juegan sobre la 'tortada'



📷 Imagen que muestra la balconada sobre el soterrado Mercado de Flores



📷 Los luminosos de la época



📷 El protagonista trata de esconderse en el Mercado de Flores

Una lucha independiente contra el olvido

Este film es un diamante en bruto para nostálgicos y vecinos de la ciudad, pero también para documentalistas e historiadores. Todas esas condiciones las cumple **Germán Ramírez**, quien ha dedicado su labor investigadora esencialmente al liberalismo del siglo XIX. No obstante, la película filmada en blanco y negro en Valencia y rematada en los estudios Pinewood (sí, los mismos que denunciaron ante Competencia de la Unión Europea la posición irregular en el mercado de Ciudad de la Luz y se salieron con la suya) ha sido "una pasión" para este valenciano. "Para mí tiene una carga sentimental importante" ya que, por si fueran pocas las coincidencias en el espacio tiempo, el mayor impulsor de esta recuperación tiene "la misma edad que el protagonista del film. Es la Valencia que yo vi, que yo viví".

La inquietud de Ramírez le ha llevado a tratar de que algunas instituciones culturales impulsaran su traducción y doblaje, además de tratar de convencer de lo mismo -con su investigación historiográfica sobre la mesa- a algún medio de comunicación para que editara el DVD junto a un *booklet*. Con todo, su mayor logro fue poner en conocimiento del valor del film al responsable del videoclub Stromboli **Daniel Gascó**, que a su vez empezó a alquilar el DVD original que la actual poseedora de los derechos editó en 2010. Un cliente "nativo" al que "le hemos perdido la pista", comenta Ramírez a *Valencia Plaza*, tradujo el film y la copia fue mejorada con este trabajo por Gascó. Esa es la versión que podrá verse "ahora sí para todos los públicos, accesible para que cualquier

valenciano disfrute de esa persecución única". Entre otros escenarios, sobre una **Plaza Redonda** atestada de vida y comercio, angosta y bulliciosa.



📷 Seguramente, desde el campanario de Santa Catalina



📷 La actividad comercial en la Plaza Redonda



📷 El protagonista atraviesa el corazón de la Plaza Redonda en un rodaje trepidante

Los testimonios de la investigación y la aparición mesurada de los tópicos valencianos

Crichton (1910-1999, Chesire y Londres) inició su carrera en los años 40, como joven director a sueldo de los Estudios Ealing. La investigación de Ramírez así le sitúa, como un realizador a caballo entre la televisión y el cine, **con una firma más bien al servicio de las producciones -casi siempre comedias-** cuya situación de gregario le lleva a **no aparecer su nombre en ninguno de los carteles oficiales utilizados para la promoción del film valenciano**. Ni tan siquiera en el DVD de 2010. Sin embargo, la filmografía de Crichton se fue elevando hasta rematar su carrera con una doble nominación a los Premios Óscar -entre otros reconocimientos- por ***Un pez llamando Wanda*** (1988; mejor guión original y mejor dirección, con el mismísimo John Cleese como protagonista).

En sus primeros años como cineasta, desde los Estudios Ealing ya se habían incentivado otras comedias de Crichton en Europa, como la italiana *La lotería del amor* (1954) o la popular *Oro en barras* (1951). ***El niño que robó un millón*** fue su única experiencia en España, ciudad a la que se desconoce por qué se escogió y sobre la que apenas hay referencias en la prensa de la época. "Si se publicó un artículo de *Las Provincias* de la época sobre el rodaje en el que se hablaba de las personas a las que había dado trabajo la película", comenta una fuente documental. Además, destaca el artículo de **Elena Bardisa**, responsable de la sección 'Hace 50 años' que existía en el original con detalles del rodaje, así como menciones al malestar que generó entre los responsables del franquismo al mostrar una España pobre.

Ramírez, en su investigación, halló hace apenas unos años un inesperado relato a través de internet: **Mark Yareham**, fotógrafo y profesor de inglés residente en Museros, publicó en su blog un carísimo testimonio sobre aquel rodaje y sus circunstancias en el que se basan algunas de las afirmaciones de las que se sirve este artículo.



📍 El protagonista junto a la actual Avenida de Guillem de Castro (al fondo), cerca de las Torres de Quart

El otro testimonio fundamental parte de una entrevista a **Reyna** -ahora despublicada- en *SilverScreen Spain*. En ésta, se descubre que el actor es ahora agregado cultural de la Embajada de Venezuela en Tokyo, habiendo heredado así el oficio diplomático de su padre que lo era durante la filmación de la película en Londres. En el año 2009, su protagonista no había logrado volver a ver la película. Pese a su corta carrera como actor -apenas destaca su papel en *Mr. Topaze* (o *I Like Money*), dirigida por **Peter Sellers** en 1961-, Reyna habla de la ciudad y de sus gentes: "**una de las cosas más interesantes durante la filmación fueron los gitanos**". El protagonista, se hace amigo de uno de ellos, Currito, amistad que trascendió a la vida de ambos niños en Londres y se prolongó durante décadas. Este hongkonés de nombre **Kurt Christian** si hizo algo carrera como actor secundario, tanto en el cine como en la televisión y sobre todo durante la década de los 70.

Reyna recordaba en la entrevista **una ciudad de Valencia "tranquila y agradable, con poco tráfico y gente amable"**. Además, destacaba que "**la comida era maravillosa**,

especialmente el pescado y mariscos...", algo que comprobó en su único regreso posterior a la ciudad en el año 1992, en la que, obviamente, la vio "muy cambiada". Es curioso que haga una alusión a la gastronomía, ya que en una de las escenas, el film incurre en mostrar la cocción de una paella en un usillo difícil de describir: "todavía no estaban tan marcados los códigos de la paella en la ciudad, me temo", resuelve Ramírez. Estos son algunos de los rasgos tradicionales que, en la película, no son mostrados como tópicos, sino que surgen con una absoluta normalidad imbricados en la trama:



📷 La peculiar paella (mixta)



📷 Las falleras cruzan un parque en la ciudad precediendo a la banda



📷 Los fuegos que preceden a la cremà



📷 Una churrera junto a los niños



📷 Un músico durante las Fallas

La Valencia oscura y la alargada sombra franquista

La misma naturalidad capaz de mostrar los tópicos sin imponer su aparición sobre la historia, está detrás del arbitrario recorrido del protagonista por la ciudad. En esa huida, con la torpe persecución de varios grupos de delincuentes y de una policía todavía más incompetente en la misión de dar caza al millón de pesetas robado, Paco visita los barrios comerciales, los más nobles, pero también los más marginales. Entre ellos destaca un hito visual quizá menos vistoso que la 'tortada' de Goerlich, pero no menos relevante en la historia: **la aparición de les coves de Benimàmet** supone un documento visual casi único de las viviendas conformadas en este barrio, en socavones bajo tierra y un espacio oscuro en el que se desarrolla una parte importante de la trama final.



📷 El interior habitado de 'les coves'



Hasta les coves de Benimàmet llega Paco tras perseguir a Currito al que conoce, precisamente, cuando el camión de la basura descarga... en el margen del Turia. Esto nos muestra **la conexión entre las dos realidades de la ciudad a partir de un río que aparece en varias ocasiones rodeado de carromatos, con el signo de las clases más**

excluidas tratando de extraer algo con sus animales tanto del canal como de la citada descarga de residuos. Ese es el **río Turia** que se muestra, enfangado a tramos y sin mayor modernidad que la de sus puentes, algunos con varios siglos de antigüedad.



📷 El vehículo municipal



📷 Cargando la basura...



📷 ... y descargándola sobre el río

Esta visión de una Valencia menos agradecida, la que supura en la historia con total normalidad, pero que **muestra desde la citada incompetencia policial a la miseria de**

muchos de sus vecinos, es la principal hipótesis para Ramírez para aceptar su desaparición de las salas de cine. "Aunque en tono de comedia juvenil aparentemente inocente, el lado oscuro de la miseria y delincuencia de la sociedad española del momento, el ambiente de las comisarías ... Nada de esto podía permitirlo la censura franquista de la época. Y que, además, se viese en el cine, un medio de difusión del ideario y "valores" del régimen en aquel momento. Tal vez ahí resida la razón de ese ostracismo".

Otra impedimento para su distribución, aunque seguramente no fuera del todo determinante, es lo oscura que es la cinta en un sentido también técnico. Si muestra a una ciudad con sus miserias, también lo hace con una falta de luz a la que el propio Reyna le da valor en su entrevista para *SiverScreen Spain*. La película, según avanza y toma como referencia las escenas nocturnas, deja ver **una Valencia muy poco o nada iluminada. Una barrera para el rodaje, pero también para su comercialización.** Algo más en la Calle del Mar o junto al hotel Astoria, pero en absoluta penumbra en les *coves de Benimàmet* y el interior de una iglesia vacía que podría ser la de San Juan y San Vicente.

Una ciudad "virgen"



La ciudad está, como dice, Ramírez "virgen" en muchos sentidos. Se muestra tal y como es, con la participación de una infinidad de vecinos, pero sobre todo da muestras de estar todavía muy ligada al espacio rural. En su caso, de l'Horta. Más allá del casco histórico, **el Cabanyal** se muestra totalmente desurbanizado, barrios

como **Marxalenes** e incluso el mismo centro de la ciudad, con el actual edificio que alberga el Tribunal Superior de Justicia de la Comunitat Valenciana no tiene edificios a su alrededor (hablamos del **en torno de las calles Colón y Pintor Sorolla**).

El casco histórico sigue siendo el verdadero corazón de la ciudad, con un protagonista que pasea por sus calles de noche y de día, junto a la Farmacia San Jaime 49, la **Plaza del Tossal** o el mercado de **Mossén Sorell**. También en el **recién inaugurado hotel Astoria, junto al Excelsior**: "su apertura el 5 de diciembre de 1959 determina la 'edad' de la película, los meses previos a Fallas en los que se debió rodar, pero siempre después de esa apertura", añade Ramírez. En la película, junto al río cabe destacar, empiezan a aparecer en las tomas los primeros grandes bloques de fincas, muchas de ellas sólo en construcción y aisladas.



📷 El Astoria, recién inaugurado



📷 La actual sede del TSJCV, aislada (junto a las calles Colón y Pintor Sorolla)



📷 A la izquierda, un bloque de fincas en construcción



📷 La disparidad del tráfico rodado por calles no delimitadas



📷 Al otro lado de las Torres de Serranos, apenas se advierten edificios



📍 Plaza del Músico López-Chavarri, localizada por el investigador Ángel Martínez

[Actualización: desde el blog [*La Valencia desaparecida*](#), el autor **Ángel Martínez** ha localizado -entre otras- la plaza del Músico López-Chávarri, en el barrio del Carmen].

"La película tiene un argumento sencillo y plano, aparentemente inocente dentro de las historias de aventuras juveniles, pero que **sirve de pretexto para mostrar una Valencia casi virgen, cuando apenas habían comenzado las grandes transformaciones urbanas**", insiste Ramírez. En ese escenario de infinitas postales, destacan también las que surgen de los **Poblados Marítimos**. El Cabanyal, los márgenes de la ya Malvarrosa y el Puerto con su faro, albergan varias escenas -y el final-, con una serie de imágenes entre las más destacas de la ciudad de Valencia, integradas totalmente en el relato ficticio.







La película que ahora **se estrenará en Valencia por primera vez** sigue siendo **todo un misterio en un incontable número de aspectos**. La forma de producción, al servicio de cierta maquinaria por parte de la industria cinematográfica británica, hacía que un director como Crichton en la época -con su equipo- pudiera **desplazar a decenas de técnicos y actores hasta una ciudad de España sin dejar mucho más rastro que las otras cintas que rodaría en cuestión de pocos meses o años**. Participaron del fin el galán portuges Teixeira, ya citado, pero también la protagonista **Marianne Benet**. **Todos ellos haciendo girar diálogos muy básicos, con un guión que es seguramente lo más endeble de todo el proyecto**; la propia persecución, el dinamismo de **lo que a veces parece un gigantesco plano secuencia por la ciudad de Valencia, es precisamente su gran virtud**.

"**La ciudad es el plató**, desde la Plaza del Ayuntamiento a les conves de Benimàmet pasando por el Tossal", celebra a sus 67 años Ramírez. Espera que con la proyección de Mostra Viva, "**alguna institución pública entienda el legado documental del film**", lo que supone para Valencia más allá del cine, y se pueda investigar a fondo con recursos y editar un DVD al que la mayoría de la población tenga acceso para ver esa ciudad en cualquier momento del futuro". La cinta tiene todavía un buen número de retos que resolver, ya que se conoce que hay tomas de Alzira no identificables, que tiene un vestigio fílmico en torno a la controvertida historia de la paella, que es un documento vivo de la 'tortada' de Goerlich demolida unos meses después, que muestra el mundo de las Fallas tal y como se podía ver en la ciudad en los años 60... de hecho, en 1994, **Nacho Lahoz** publicó un breve ensayo titulado ***El cinema i les falles***, en la obra colectiva *Barrejat de cinema amb Falles (papers d'investigació)* donde se hacía eco de su existencia.



📷 v'El urbano de tráfico', precedente del semáforo en la Plaza del Ayuntamiento en la esquina inferior izquierda

"Hace ya más de dos décadas tuve conocimiento de esta película a través de una compañera, profesora de Historia como yo en el Instituto, que me hizo llegar una copia en video VHS de ínfima calidad y audio deplorable; era, desde luego, una rareza absoluta", concluye Ramírez. La reedición en DVD de 2010 abrió las posibilidades a la ciudad para su exploración, para tener **un relato de la ciudad "al margen de las películas 'nacionales'** que se rodaron en Valencia". ¿Interesa? La audiencia de esta proyección histórica los días 18 y 19 de octubre, a las 20 y 18 horas respectivamente y en la sede de la Fílmoteca de la ciudad, podrían testar esa sed de conocimiento por revivir una Valencia audiovisualmente casi desconocida.



